

conciencia aguda de sus niveles y necesidades y a un concepto más exacto de lo que debe ser su propia existencia, empujando a estas clases a un afán de capilaridad rápida y eficaz.

"No es momento para aceptar como concluida la tarea constructiva de la Revolución; se debe ir a una distribución más equitativa del ingreso nacional, aumentando al mismo tiempo el poder adquisitivo de la moneda, pues —como es sabido— las clases populares y medias están sujetas a un pequeño salario, las primeras, y a un sueldo fijo las segundas, en una realidad que permite la elevación permanente de precios.

"La línea de la Revolución ha sido creadora y sólo se requiere replantear sus principios en las circunstancias de esta próxima etapa."—SALVADOR BERMÚDEZ CASTRO.

TIBON, Gutierre. *Pinotepa Nacional*. Mixtecos, Negros y Triques. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1961.

Esta obra, que aporta valiosos datos para la Etnografía de México, que se refiere a la Historia de la Revolución Mexicana y que recoge algunos datos útiles para la Arqueología, muestra, una vez más, el interés por la investigación (en ese caso, investigación de campo), la acusividad del escritor y las dotes de narrador que el autor ha puesto de manifiesto en periódicos y revistas. Sus obras, que suman más de veinte, nos dan una idea sobre sus conocimientos en cuestiones lingüísticas (particularmente en las etimologías del medio rural y del urbano), así como de la vida del país. En su vasta producción se inscriben la presente obra y, asimismo, la próxima, llamada *Huautla, la ciudad de los hongos alucinantes*, que, indudablemente, tendrá algunas novedades y llenará algunos huecos en la literatura etnográfica.

La obra de que hablamos tiene interesantes capítulos sobre Pinotepa Nacional, Tututepec, Chacahua, Los Triques, Putla, Zacatepec, Tacuales; sobre la historia y etimología de Pinotepa Nacional, así como sobre la onomástica mixteca. La obra termina con un glosario, una bibliografía y una lista de los nombres de quienes dieron información al autor en su viaje al través de la Mixteca Media y Baja.

Las descripciones que hace de los indígenas triques, de los "morenos de la costa", de los mixtecos, de los "tacuates" y amuzgos, revelan su magnífico sentido personal de observación y su entrenamiento para estas investigaciones de tipo etnográfico, que contribuyen, naturalmente, a incrementar el acervo de conocimientos que se tienen sobre el mundo indígena de nuestro país.—ROBERTO DE LA CERDA SILVA.

*Guatemala Indígena*. Revista trimestral del Instituto Indigenista Nacional de Guatemala; Vol. I, enero-marzo 1961 (publicada en junio 1961), núm. 1, 174 págs. Ed. "José de Pineda Ibarra", Guatemala, Guatemala, C. A. Director-fundador, Jorge Luis Arriola. Informará sobre actividades del IIN y se ocupará de los problemas de la población india.

Contiene un estudio del director sobre la integración social de Guatemala, en apariencia fragmento de algún libro en preparación y, en todo caso, resumen de la estructura social guatemalteca. El texto y las citas denotan proceder no de investigaciones de campo, sino en gran parte de las investigaciones antropológicas ya publicadas en casi una decena de volúmenes por el Seminario de Integración Social Guatemalteca.

Georgette Soustelle escribe a continuación unas "observaciones sobre la religión

de los lacandones del sur de México". Estrictamente hablando, el grupo no se halla al sur, sino al sureste de México. El trabajo, muy valioso, incluye una rica bibliografía sobre los lacandones y tiene la ventaja de comparar datos recogidos por A. M. Tozzer a principios de este siglo, por Soustelle en 1934 y por la autora más tarde, con lo cual se establece un esquema de aculturación.

Notable es el estudio sobre la cofradía y el compadrazgo en España e Iberoamérica, de George M. Foster, ya publicado por el *South Western Journal of Anthropology* en 1953 y, en traducción, por la *Revista del Museo Nacional de Lima* en 1959. Con ánimo de crítica constructiva sugerimos que, en lo sucesivo, no se reproduzca material de otras revistas en ésta, que ahora empieza con tan buen rumbo. El estudio omite algunas investigaciones hechas en México sobre el mismo tema.

La revista tendrá una sección etnográfico-histórica, que inicia un fragmento del Bosquejo del Curato de Quetzaltenango, por el prebistero Fernando Antonio Dávila, político centroamericano de principios del siglo XIX. Contiene datos superficiales, pero curiosos, sobre los indios de la región en aquella época, así como citas de historiadores que hasta entonces se habían ocupado de la fundación de Quetzaltenango, núcleo importante de la vida india y la segunda concentración urbana de Guatemala.—M. M. T.

LARREA, Julio. *La Educación en los Estados Unidos*. Editorial Universitaria. Quito, Ecuador, 1960.

El pequeño libro del profesor Larrea es una visión panorámica de la educación y la cultura de los Estados Unidos realizada personalmente en sus múltiples viajes a ese país.

El progreso técnico alcanzado por los

Estados Unidos en más de ochenta años lo ha convertido en una potencia industrial y en uno de los mayores laboratorios científicos del mundo. Tal hecho ha permitido que los estudiantes de todos los niveles educativos dispongan de las mejores técnicas y métodos para el desenvolvimiento de su vocación.

Sobre esta base, el profesor Larrea trata de que comprendamos la sensibilidad cultural del pueblo norteamericano para poder aprovechar nosotros, los latinoamericanos, los bienes culturales y el patrimonio de la civilización que representa la "educación democrática de los Estados Unidos en donde los negros tienen acceso incluso a la educación superior, aunque sea, como en el caso de la Universidad de Washington, en lugar aparte".

Es tan indudable el retraso técnico-cultural de Latinoamérica como es innegable la fe que los Estados Unidos tienen en su educación, pero lo que no podemos permitir es que este rezago sea corregido con la copia como lo desea el profesor Larrea, ya que, "para interpretar los motivos de nuestro retraso, tenemos el deber de reconocer nuestra propia realidad, de esclarecerla, para encauzarla e integrarla hacia un progreso planificado".

El autor comenta que el sistema educativo norteamericano es un organismo administrativo descentralizado en el cual no existe un Ministro de Educación y que la política educativa es planificada y aplicada libremente por cada uno de los Estados de la Unión de acuerdo con su organización y sus recursos materiales.

En sus observaciones, el autor nos habla de la tendencia de la educación norteamericana.

Algunos datos que trae el libro comparados con los de México son prueba evidente de nuestro retraso educativo, a tal grado que se imponen cambios radicales al sistema mismo y, sobre todo, se hace necesario el control y la coordinación interna de las "diversas fuentes esta-